

Moody's ve negativo el relevo en Banorte

● La modificación interna merma la independencia del banco, opina

PIERRE-MARC RENÉ

—pierre.rene@eluniversal.com.mx

La agencia calificadora Moody's estima que los cambios en la presidencia y dirección general de Grupo Financiero Banorte reflejan incertidumbre en cuanto al gobierno corporativo de la institución.

El nombramiento de Carlos Hank González a la presidencia y de Marcos Ramírez Miguel a la dirección general, para reemplazar a Guillermo Ortiz y Alejandro Valenzuela, respectivamente, son relevos que la agencia califica como negativos, debido a que reducen la independencia del consejo de administración del banco.

"Vemos un aumento en el número de miembros en el consejo relacionados con la familia que tiene una participación importante en Banorte. Además, el cambio en la dirección general, que si bien

"El relevo en la dirección general lo vemos como neutro, de haber cambios adicionales que tuviera efecto en la estrategia, sería un resultado negativo"

DAVID OLIVARES,

Oficial de Calificaciones de Banca para América Latina de Moody's

lo observamos como un evento neutro, de presentarse cambios adicionales en la división, y si esto tuviera un efecto en la estrategia, sería un resultado negativo", dijo David Olivares, oficial de Calificaciones de Banca para América Latina de Moody's.

En un reporte de la agencia publicada este miércoles, Moody's indicó que Carlos Hank González, ex director general de Grupo Financiero Interacciones, es miembro de la familia dueña de Banorte y nieto de Roberto González Barrera, fundador del banco.

Hank González se integró al consejo de administración de Banorte en octubre pasado, en

sucesión de su madre, Graciela González, luego de renunciar días antes a la dirección general del Grupo Financiero Interacciones, que preside su padre Carlos Hank Rhon.

La incorporación de Hank González a Banorte aumentó a 20% el poder que tiene la familia González en la institución financiera, la cual dominaba antes el consejo con 12.2%.

David Olivares comentó que en los últimos años, Banorte ha trabajado en tener una mayor independencia de sus consejeros, pues pasó de 53% en 2011 a 67%, hasta la llegada de Carlos Hank González.

"Este paso de traer a otro consejero más que es miembro de la familia, no va en la misma dirección que el banco había venido haciendo. Ahora, todo esto tiene que ser ratificado por la asamblea de accionistas", explicó el experto.

Por lo tanto, si a esta transición en el liderazgo del grupo financiero se le agregan cambios adicionales en su alta dirección y equipo de gestión, afectará el progreso que Banorte ha tenido hasta ahora en la transformación de su gobierno corporativo. ●